POEMAS DE BOLETÍN

 2^{0}

El <u>enano</u> trabajaba día y noche sin parar, tantas rocas y cristales cómo iba a descansar.

Nuestro amigo imaginaba todo un mundo por hacer le gustaba lo que hacía cómo se iba a detener.

Un buen día descubrió el placer de compartir, otro enano se acercó y empezaron a reir.

Fue desde ese momento cuando todo ya cambió y nuestro enano contento compartió su gran pasión.

Gema Lázaro

 2^{0}

En la gran cueva habitaba un **gigante** que anhelaba más que ninguna otra cosa que su voz sonara hermosa y disfrutar al cantar.

Escuchó todos los trinos de todas las aves cantoras para que su voz sonora aprendiera a modular.

El gigante se esforzó para entonar la canción y en un tiempo consiguió melodiosas armonías que le dieron alegrías.

2⁰

En el castillo del reino vive <u>el príncipe valiente</u> destaca entre tanta gente por su coraje y valor.

El príncipe siempre está atento a todo lo que acontece acude raudo y alegre con todo su pundonor.

Más el día que el valeroso tiene tiempo y está ocioso mira adentro, a su interior.

Y descubre satisfecho que todo lo que aún no ha hecho alienta su corazón.

Gema Lázaro

20

Nuestro joven <u>caballero</u>, va con capa y con sombrero pero lo más llamativo es su forma de actuar.

Pues resulta que disfruta con todo lo que acontece; con gran cosa o cosa leve se puede maravillar.

El joven es muy capaz de mostrarse muy audaz con lo que está por venir.

Y disfrutará haciendo además de compartiendo su alegría de vivir.

20

Era <u>el rey</u> de un bello reino y reinaba con empeño, con osadía y valor.

Era un rey muy cuidadoso era alegre y bondadoso era justo y con humor.

Un buen día descubrió que para poder hacerlo bien debería mirar también dentro de su corazón.

Que la hazaña más valiente no estaba entre tanta gente; se libraba en su interior.

Gema Lázaro

20

De los <u>tres hijos</u> del rey el más joven se marchó, tenía gran interés en el mundo conocer.

Caminaba y disfrutaba recorriendo los caminos y lo que más le asombraba eran los seres divinos: salamandras, ondinas y enanos se convirtieron en sus hermanos.

Cuando el joven regresó todo lo que había aprendido lo compartió agradecido y en un buen rey se erigió.

20

En un panal de rica miel una <u>abejita</u> vivía y lo que siempre quería era salir de él.

La abeja volaba y volaba y todo lo que encontraba era un juego para ella.

Jugaba con la rosa bella, con la flor que forma estrella. jugaba con hojas, gotas, viento y hasta con el sol contento la abejita disfrutaba.

Poco a poco fue creciendo y con el tiempo aprendiendo que trabajar y jugar bien se pueden combinar un ratito en el panal y otro ratito: ¡a volar!

Gema Lázaro

20

En el centro del gran pino una <u>ardillita</u> vivía y lo que hacía todo el día era mucho trabajar.

Un día conoció a un mirlo que cantaba con primor y la ardilla con valor se paró para escuchar.

Nuestra ardilla descubrió que además de trabajar bien se puede disfrutar y con su amigo jugó.

20

En lo alto del gran tejo vive el gran **búho** viejo. un sabio de gris plumaje, ojos grandes y adorables.

El búho tiene respuestas para aquél que se le acerca y descubrió en su larga vida que no hay respuesta aprendida, sino todo por hacer.

Para poder responder antes hay que saber volar y cuanto más alto es el vuelo más lo puedes disfrutar.

Nuestro búho ha aprendido a compartir lo vivido a disfrutar de altos vuelos y saber mirar al suelo.

Gema Lázaro

20

Un <u>caballito</u> alazán corretea por los prados y pone mucho cuidado en el paso que hay que dar.

Brinca y salta sin temor juega con uno y con otro ya sea grande u otro potro, va compartiendo su amor.

Y posee la confianza en el mundo compartido en el pasado vivido y al futuro, firme avanza.

20

El pequeño <u>cervatillo</u> muestra su gracia y su brillo al moverse sin igual.

Brinca y salta en la pradera juega y corre con cualquiera que no sienta su rival.

Él sabe que con certeza asomará en su cabeza la herramienta más vital.

Por ello crece seguro sabiéndose en el futuro un poderoso animal.

Gema Lázaro

20

Una linda <u>mariposa</u> se posa de flor en flor vuela de una a otra cosa, trata todo con primor; tanto a lirio como a rosa.

Nuestra amiguita se asombra con olores y colores disfruta con todas las flores y en sus vuelos hace honores.

Un buen día se sorprendió al ver su propio reflejo en el agua, cual espejo, y ella flor se descubrió.

2⁰

La belleza de la <u>flor</u> además de ser visible y aunque parezca increíble es mayor en su interior

Sus raíces la sostienen y le dan sus alimentos son fuertes, son sus cimientos más de la tierra provienen y la dulce flor mantienen.

Ella se aferra en el suelo mostrando con esplendor su aroma, forma y color aún sabiendo que es el cielo su mayor benefactor.

Gema Lázaro

20

En un lugar escondido un lugar desconocido brota leve <u>un manantial</u>.

Según baja la ladera por los campos y praderas va aumentando su caudal.

El arroyito contempla todo lo que él alimenta de manera magistral.

Y su asombro aún es mayor al descubrir con honor que se transforma en la fuente: ¡quita sed a tanta gente!.

20

En las orillas del lago vive nuestro **junco verde** y todo lo que acontece lo disfruta enormemente.

Se mece al viento; contento. se eleva al cielo; inhiesto. y un gran número de seres toman vida en su interior.

El junco espera paciente que ocurra lo más corriente, es su vida cotidiana todo lo que él más ama.

Y son las pequeñas cosas las que encuentra más hermosas.

Gema Lázaro

20

De montañas rodeado, entre riscos escarpados y entre gran vegetación, surge el **gran lago** dorado que es por todos admirado generando expectación.

El lago esconde tesoros, los visibles e invisibles, pero lo más increíble es la vida que dará.

El lago puede acoger todos los seres vivientes: bichos, plantas y simientes, minerales, portará.

Y viviendo en armonía con el orden natural provoca gran alegría el poderlo contemplar.

20

La montaña se erigía en el centro del gran bosque y aquello que poseía le daba tanto renombre.

En su ladera habitaban multitud de seres vivos y en sus ríos se contemplaban unos fondos cristalinos.

Pero la propia montaña sabía que en su interior el tesoro era mayor que todo lo que mostraba,

Que dentro, muy dentro de sí poseía tanta belleza que toda externa grandeza resultaba baladí.

Gema Lázaro

20

Desde lo alto del cielo un rayito iluminaba y su luz mientras bajaba daba vida por doquier.

Nuestro rayo disfrutaba por lo que se iluminaba en su bajada y tras él.

Pero el asombro mayor fue el día que desató la magnífica tormenta y el rayito se dio cuenta que si las gotas cruzaba allí mismo se formaba un mundo multicolor.

Así el rayo descubrió el secreto que muy dentro albergaba en su interior.

20

En un monte recóndito, <u>un arroyito</u> nacía, leve hilillo que fluía de aguas claras, cristalinas.

Según el cauce avanzaba el arroyito ensanchaba hasta convertirse en río que entre rápidos bravíos descendía en catarata.

Y tras largo recorrido llega el río hasta la mar y dentro de él hallar una vida sin igual.

Gema Lázaro

 2^{0}

En el centro del gran bosque vive nuestro amigo <u>el roble</u>. el es fuerte en su exterior pero dentro es una flor.

Con trabajo y con tesón poco a poco aprenderá a cultivar su tesoro y su flor le ayudará.

Seguirá mostrando fuerza también valentía y humor conseguirá sus propuestas y repartirá su amor.

 2^{0}

Una pequeña <u>semilla</u> en la tierra se ha caído no sabemos cómo ha sido, se agarra con gran tesón.

Crece un poco cada día y vemos con alegría tamaña transformación.

La plantita va estirando su tronco se va alargando; ¡nos genera admiración!

En árbol se ha convertido y esperamos complacidos sus frutos con corazón.

Gema Lázaro

 2^{0}

Un ligero <u>vientecito</u> como la brisa del mar disfrutaba correteando de uno a otro lugar.

Le gustaba acariciar suavemente las mejillas revolotear entre el pelo y subir alto, hasta el cielo.

El viento bien conocía el poder que poseía. sabía que entre moderado y gran viento huracanado, la diferencia era él.

Y así, nuestro vientecito disfrutó con plenitud su tamaña magnitud.

20

Un **jinete** valeroso cabalgaba por el mundo y su anhelo más profundo era ir sembrando el bien.

Confiaba ciegamente en su querido corcel y sabía que dependía en gran medida de él.

El jinete en su andadura fue adquiriendo gran cordura además de gran saber.

Y así pudo conocer que la fuerza en él estaba que en la adversidad bastaba confiar en su poder.

Gema Lázaro

20

Un anciano <u>leñador</u> en su cabaña vivía, trabajaba cada día con denuedo y con tesón.

Así pasaba la vida, aunque algo le faltaba; por más que reflexionaba no hallaba contestación.

Una mañana temprano
descubrió que entre sus dos manos
estaba la solución:
que toda la sabiduría
de una vida venerable
era lo que compartiría
a quién quisiera escucharle.

Y de ahí en adelante el anciano sonreía, compartir feliz le hacía con ello le era bastante.

2⁰

En el castillo del reino vivía un *malabarista* era un auténtico artista provocando admiración.

Se preparaba a conciencia para sus manos mover y tan bien lo sabía hacer que generaba emoción.

Pero de tanto ensayar lo que los demás veían, de pronto le llegó el día de pensar también en él.

Y se miró para adentro y descubrió sus tesoros que brillaban como el oro y le calmaban la sed.